

éxitos de los procesos estudiados en el libro. A pesar de los problemas derivados de los años o décadas de falta de libertades, la democracia terminó por triunfar.

En definitiva, la obra coordinada por la profesora González Martínez pone sobre la mesa la necesidad de establecer

un encuentro permanente entre las distintas perspectivas historiográficas sobre las transiciones para comprender mejor su evolución interna en función no sólo de las dinámicas de cada país sino de las afinidades entre procesos, como parte de un fenómeno eminentemente global.

Ricardo Martín de la Guardia

Universidad de Valladolid

guardia@fyl.uva.es

PALLAVER, Günther, GEHLER, Michael y CAU, Maurizio (eds.), *Populism, Populists, and the Crisis of Political Parties. A Comparison of Italy, Austria, and Germany 1990-2015*, Bolonia/Berlín, Il Mulino-Duncker/Humboldt, 2018, 338 págs., ISBN: 978-88-15-27571-4.

En los últimos años se han publicado decenas de libros, además de artículos tanto en revistas científicas como en la prensa periódica, sobre el populismo. Politólogos, sociólogos, economistas y también historiadores han intentado explicar este fenómeno que, para el gran público —y, también, en muchos casos para la academia— se ha convertido en un verdadero cajón de sastre, un «catch-all term» (p. 9) utilizado para definir todo lo que aparentemente no encaja en la política de este comienzo de siglo XXI. ¿Qué es el populismo? ¿Una ideología, un estilo o una forma de comunicación? ¿Y cuáles son sus características principales? ¿Es útil la macro-categoría de populismo? ¿Hay populismos de izquierda y populismos de derecha? ¿En qué se diferencian?

Si bien es cierto que el populismo despertó interés ya en el siglo pasado, a partir especialmente del caso del pero-

nismo en Argentina, es indudable que sólo en las últimas tres décadas se ha creado un verdadero debate al respecto con la publicación de estudios que se han convertido en lecturas imprescindibles, como los de Margaret Canovan, Cas Mudde, Paul Taggart o Yves Mény e Yves Surel. Esto es aún más cierto tras la crisis económica de 2008 y, sobre todo, el referéndum sobre el Brexit y la victoria de Donald Trump en las elecciones estadounidenses de 2016, momento a partir del cual el populismo, sobre todo en su vertiente de extrema derecha, ha copado las primeras páginas de todos los diarios en el ámbito internacional, hasta el punto que el *Cambridge Dictionary* la escogió en 2017 como palabra del año. *Populism, Populists, and the Crisis of Political Parties* se enmarca, pues, en este esfuerzo por entender y explicar un fenómeno extremadamente complejo y un concepto muy resbaladizo, centrán-

dose sobre todo en los casos de Italia, Austria y Alemania.

El libro, editado por Günther Pallaver, Michael Gehler y Maurizio Cau, es fruto de una conferencia internacional que reunió en otoño de 2015, en el Instituto Storico Austriaco de Roma, a diferentes historiadores contemporaneístas y politólogos italianos, alemanes y austriacos. Como toda obra colectiva, también este volumen tiene el riesgo de yuxtaposiciones o repeticiones y de acabar siendo una mezcla de distintas cuestiones sin un hilo conductor claro. Si en lo que concierne la primera cuestión se encuentran algunas repeticiones entre los diferentes capítulos en el intento de definir el concepto de populismo, el enfoque transnacional, comparado e interdisciplinario, junto a una acertada estructuración del índice, permite surfear de forma positiva el segundo riesgo.

Populism, Populists, and the Crisis of Political Parties se divide en tres partes. En la primera, «Historical Perspectives and Transformation Process», se abordan temáticas más generales que, en algunos casos, ofrecen herramientas teóricas para la comprensión del fenómeno populista más allá de los tres contextos nacionales estudiados. Así, tanto Karin Priester como Koen Abts y Rudi Laermans, además de Anton Pelinka en las conclusiones de la obra, intentan definir el concepto de populismo. Poniendo de relieve las diferentes interpretaciones existentes, Abts y Laermans defienden que el populismo es «a thin-centered ideology or representation of sociopolitical space that advocates the sovereign rule of the people as a homogeneous body» (p. 63) y detectan en el contexto europeo tres manifestaciones principales de este

ideal-tipo: el populismo de derecha radical, el populismo neoliberal y el populismo social o de izquierdas. Pelinka considera el populismo como un movimiento de protesta que expresa una general insatisfacción con el nivel de democracia existente, pero también una técnica que, citando a Robert Dahl, «claims to be one or even the only one democratic technique to transform the will of ‘the people’ into political decisions» (p. 320). Según Pelinka, el elemento clave para entender de qué tipo de populismo hablamos es el de inclusión o exclusión en la construcción de la idea de «pueblo». Priester se centra en el caso de los populismos de derecha radical en el viejo continente que, si bien son todos excluyentes en su formulación de lo que es el «nosotros» respecto al «ellos», muestran unas diferencias remarcables: «From economic protectionism and state intervention to privatization and neoliberal politics of deregulation; from conservative to liberal tendencies on the socio-cultural level» (p. 59). La autora propone una división de este fenómeno en dos tipologías: por un lado, los etno-nacionalistas (el Partido de la Libertad (FPÖ) austriaco, el Frente Nacional francés o el húngaro Fidesz), en el cual incluye la subcategoría de los partidos etno-regionalistas (Liga Norte, Vlaams Belang); por el otro, los nacional-liberales (el Partido del Progreso noruego, el Partido de la Libertad holandés o el Pueblo de la Libertad de Berlusconi, en Italia). Entre estos últimos, destaca la importancia de la formación holandesa que, a partir de 2003, con Pim Fortuyn y, luego, con Geert Wilders, ha abierto el camino a una nueva generación de populismos de derecha radical, desvinculados del

pasado fascista, profundamente anti-islamistas, defensores de políticas neoliberales y más abiertos en la cuestión de los derechos civiles.

En esta primera parte se incluyen también una contribución de Maurizio Cau que ahonda en la ambigua relación entre populismo y constitucionalismo —el populismo, según el autor, «uses the instruments provided by the democratic system, while many of its underlying assumptions appear to challenge the democratic foundations» (p. 96)— y otra de Günther Pallaver sobre el papel de los medios de comunicación en la aparición y consolidación del populismo. Estudiando los casos de Italia, Austria y Alemania entre los años noventa y la actualidad, Pallaver habla de una «concordance of needs» (p. 101) entre las formaciones populistas y los medios de comunicación, tanto la prensa y la televisión como los nuevos medios. Según Pallaver, los estudios realizados al respecto muestran, además, un proceso de «increasing tabloidization» (p. 103) de los medios de calidad. Hubiese sido interesante profundizar más el caso de las redes sociales, que si bien son nombradas en el capítulo de Pallaver, merecerían mucho más espacio, teniendo en cuenta el protagonismo que están jugando en el avance del populismo a escala internacional en los últimos años. Finalmente, en esta primera parte se encuentra un capítulo escrito por Michael Gehler que se presenta, en realidad, como una introducción histórica para el periodo 1945-2009 a las dinámicas políticas de los tres países estudiados en la obra, sobre todo en relación con la construcción de la Unión Europea.

El texto de Gehler introduce, pues, lo que es la segunda parte del volumen,

«Political Actors Shaping the Populist Challenge», en que se abordan diferentes casos concretos de formaciones políticas populistas. Reinhold Gärtner se centra en el caso del FPÖ austriaco, desde su fundación a mediados de los años cincuenta por excuadros nacional-socialistas hasta los recientes éxitos electorales bajo el liderazgo de Strache, pasando por el giro liberal de los años setenta que llevó a la formación a participar en el gobierno junto a los socialdemócratas entre 1983 y 1987. Gärtner presta particular atención a la figura de Jörg Haider, que impulsó el giro ultraderechista de la formación, que lideró entre 1986 y 2005. Frank Decker estudia el caso de Alternativa para Alemania (AfD), la primera formación de extrema derecha que, desde el fin del nazismo, ha conseguido éxitos electorales en el país germano. El autor subraya las causas del crecimiento del partido a partir de 2013 —la crisis de la zona euro, el giro centrista de la CDU-CSU y, sobre todo, la crisis de los refugiados del verano de 2015— y la lucha existente entre las diferentes alas presentes en la AfD, la económico-liberal de Bernd Lucke y la nacional-conservadora con rasgos populistas de extrema-derecha de Frauke Petry y Alexander Gauland.

Finalmente, el caso italiano está representado por tres contribuciones, poniendo de relieve la centralidad de la categoría de populismo para entender la política transalpina de los últimos treinta años. Marco Brunazzo presenta un recorrido de la trayectoria de la Liga Norte, desde la fundación del partido como unión de ligas regionalistas del norte de la península en 1989, bajo el liderazgo carismático de Umberto Bossi, hasta el giro «lepenista» impul-

sado por Matteo Salvini en 2013, pasando por la etapa secesionista —con la creación de la *comunidad imaginada* de la Padania— y las experiencias en los diferentes gobiernos de Berlusconi (1994, 2001-2006, 2008-2011). Giovanni Orsina se centra en el caso del *tycoon* milanés, presentado como un «circumstantial populist» (p. 157) que supo aprovechar de la mejor manera los espacios políticos abiertos por el escándalo de *Tangentopoli* que, a principios de los años noventa, puso fin a la Primera República Italiana y al sistema de partidos que había gobernado el país desde el final del fascismo. Orsina ahonda en una cuestión crucial para entender la Italia de la Posguerra Fría: la «self-deligitimation of the political establishment» (p. 165) y la paralela mitificación de la sociedad civil. En tercer lugar, Lutz Klinkhammer aborda una figura quizás inesperada en un volumen de este tipo, la de Gianfranco Fini, ex líder de Alianza Nacional, formación hija del posfascista Movimiento Social Italiano y aliada durante dos décadas con Berlusconi. Según Klinkhammer, Fini es el mejor ejemplo de cómo «an Italian politician politically liquidates himself as soon as he takes an anti-populist stand» (p. 181), en referencia al giro más centrista que llevó a Fini, desde mediados de la primera década del siglo XXI, a tomar distancias del neofascismo y, también, del mismo Berlusconi. Este giro concluyó con su muerte política tras la ruptura con el fundador de Forza Italia en 2010.

Esta segunda parte se cierra con una contribución de Manfred Görtemaker sobre Angela Merkel y Romano Prodi como «antítesis del populismo» (p. 217) que, si bien apunta algunas ideas intere-

santes, parece un poco forzada. Extraña mucho, en cambio, la ausencia en un libro de estas características de un capítulo dedicado al Movimiento 5 Estrellas que, junto a la Liga Norte y al berlusconismo, representa el mejor ejemplo de una formación populista —algunos analistas lo han definido, con razón, un caso de *cyber*-populismo— en el contexto italiano y también en el ámbito europeo.

La tercera parte del volumen, «European Political Parties, Their Response to the Populist Challenge, and Their Treatment of Populism», se centra en cómo las grandes formaciones políticas europeas —el Partido Popular Europeo, los socialdemócratas, los Verdes y los liberales— se han relacionado con el populismo en las últimas tres décadas. Especialmente interesante es el capítulo de Steven van Hecke y Alex Andrienne-Moylan dedicado a los populares europeos, que se han movido desde el comienzo entre la colaboración y la toma de distancia respecto a los populismos. No es baladí recordar que tanto la Forza Italia de Berlusconi como la Fidesz de Orbán, formaciones definidas como populistas, han sido casi desde el principio, y siguen siendo en la actualidad, miembros del PPE. Extraña también en este caso la ausencia de un capítulo dedicado al Partido de la Izquierda Europea.

En conclusión, *Populism, Populists, and the Crisis of Political Parties* es un texto útil para intentar desembrollar el nudo gordiano representado por el populismo. Como en todos los estudios de historia del tiempo presente, es imposible poder ofrecer una interpretación definitiva, tratándose de un fenómeno contemporáneo que vive continuas y, a veces, inesperadas trans-

formaciones. De hecho, los estudios de caso presentes en el texto, sobre todo los de la Liga y la AfD, pero también el del FPÖ, tienen el riesgo de quedarse superados por los acontecimientos. Eso sí, los autores consiguen poner un poco

de orden en el desorden existente respecto a esta cuestión y proponer, gracias a un enfoque interdisciplinario y comparado, unos caminos que convendría recorrer en el futuro.

Steven Forti

Universidade Nova de Lisboa — Universitat Autònoma de Barcelona
stevenforti@hotmail.it